



Las asociaciones jacobeanas del Ebro se reúnen desde hoy en Zaragoza

Un centenar de especialistas analizarán los problemas y la situación actual de esta variante histórica del Camino de Santiago

ZARAGOZA. Todos los caminos llevan a Santiago, pero no todos son iguales. Uno de los más olvidados, pese a un cierto vigor detectado en los últimos años, es el Camino Jacobeano del Ebro, una ruta de peregrinación histórica que va desde la desembocadura del río hasta Logroño. En esta variante desempeña un importantísimo papel Zaragoza, ciudad que desde hoy es sede del XII Encuentro de Asociaciones Jacobeanas del Ebro y del Mediterráneo.

La cita se desarrolla bajo el lema de 'El Pilar, convergencia de caminos'. Y es que, según recuerda la historiadora del arte Carmen Morte, «no existe una devoción más vinculada al apóstol Santiago que la de la Virgen del Pilar». Morte, que dirigió hace años el

proyecto de investigación que relanzó el Camino Jacobeano del Ebro en Aragón, ha organizado este encuentro, en el que participan más de 130 especialistas y peregrinos de toda España.

La primera cita es hoy, a las 15.30 en la basílica del Pilar. Allí, Juan Antonio Gracia, canónigo emérito, encabezará una visita-conferencia, tras la cual los participantes se desplazarán al Edificio Paraninfo, sede de las jornadas. Allí, durante toda la tarde, se presentarán las ponencias aportadas por los especialistas. Especial interés tendrá el coloquio, previsto para las 19.30, en el que representantes de asociaciones y ayuntamientos debatirán sobre las carencias y los problemas del trazado de esta ruta. El domingo continuarán las po-



Caspe, con el monumento al peregrino en primer plano. DE CRISTIAN PERIDÁRIZ

ponencias y, alrededor del mediodía, se anunciarán las conclusiones y la propuesta de sede para el XIII Encuentro.

«El Ebro ha sido tradicionalmente un eje vertebrador del territorio, y por eso esta variante del Camino de Santiago fue muy importante —señala Carmen Morte—. El Gobierno de Aragón, hasta ahora, ha apostado principalmente por el Camino Francés, pero últimamente la Ruta Jacobea del Ebro está cobrando aliento, aunque la afluencia sigue siendo bastante limitada. Con encuentros como este lo que buscamos es detectar los problemas e intentar buscarles solución».

El Camino está señalado en territorio aragonés, lo que es un avance, pero faltan ciertas infraestructuras básicas, como más albergues. En estos momentos se está llevando a cabo la revisión en profundidad de la 'Guía' que publicó la Diputación Provincial de Zaragoza en el año 2004, y se está elaborando una rigurosa cartografía del Camino Jacobeano del Ebro. En el proyecto están colaborando Fortunato Lasheras, especialista en los caminos de Santiago en España; Chabi Garú, arquitecto encargado de levantar la cartografía; y la historiadora del arte Belén Boloqui.

MARIANO GARCÍA

EN ARAGÓN

OCHO ETAPAS PARA 266,9 KILÓMETROS

La presencia de peregrinos en el Camino Jacobeano del Ebro se tiene atestiguada en documentación que se remonta al siglo XII. Y, como curiosidad, se refleja también en el 'Quijote', en un episodio en el que Sancho ve, cerca de la Ínsula Barataria, a «cinco peregrinos con sus bordones». Pese a ello, no ha salido del olvido hasta tiempos bien recientes.

En Zaragoza empezó a recuperarse en 1998. Está completamente señalizado gracias al impulso de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago: son 266,9 kilómetros (de Fábara a Mallén), que atraviesan los términos de 25 localidades y que se completan en 8 etapas.

Hay albergues en Gallur, Mallén y Zaragoza, aunque en otras localidades existen alojamientos de turismo rural que pueden ser usados por los peregrinos. En otras, como en Alforque, el ayuntamiento presta sus instalaciones. **M. G.**